

“Este sistema está podrido y por donde se lo toca sale pus”: una exploración de la discursividad libertaria.

Terriles, Ricardo.

Cita:

Terriles, Ricardo (2024). “Este sistema está podrido y por donde se lo toca sale pus”: una exploración de la discursividad libertaria. III Congreso Internacional de Ciencias Humanas. Escuela de Humanidades, Universidad Nacional de San Martín, Gral. San Martín.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/3.congreso.eh.unsam/580>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/esz9/4p4>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

“Este sistema está podrido y por donde se lo toca sale pus”: una exploración de la discursividad libertaria

Ricardo A. Terriles

IIGG/UBA

rterriles@gmail.com

Resumen

La presencia creciente de expresiones radicalizadas de derecha se hace sentir en las instituciones de gobierno, pero también en las calles y en los espacios virtuales. En esta comunicación presentamos un planteo conceptual y algunas observaciones generales sobre la discursividad libertaria, atendiendo a sus aspectos ideológicos y discursivos.

Palabras clave: ideología; discurso; enunciación; derechas; antipolítica.

Introducción

Los últimos años han sido testigos de un proceso de revitalización y crecimiento de las extremas derechas en Occidente, proceso que se manifiesta tanto en una sucesión de triunfos electorales como en la “normalización” de sus discursos en la esfera pública. La presencia creciente de expresiones radicalizadas de esta tendencia ideológica se hace sentir tanto en las instituciones de gobierno como en las calles, resonando con estridencia en los espacios virtuales.

En respuesta a este fenómeno, las ciencias sociales se han abocado prontamente a su estudio, desde muy diversas perspectivas: tanto al nivel global como al nivel local, las investigaciones se multiplican y nuevos interrogantes se suscitan, disparados por la propia evolución del objeto investigado. El caso argentino no es una excepción: el triunfo de Milei fue abordado con presteza en una serie de trabajos (Balsa 2024; Grimson 2024; Semán 2023) que enfocan los diferentes aspectos del problema y proponen una serie de claves para su intelección.

En líneas generales, puede decirse que el principal aporte de estos trabajos es poner en evidencia las condiciones concretas que posibilitaron la emergencia del proyecto político libertario, entre las que destaca una suerte de “derechización desde abajo” que puede atribuirse a una variedad de factores, tales como –entre otros– las transformaciones de la subjetividad producto de los procesos de neoliberalización, la capitalización por derecha de

las movilizaciones en el espacio público, y la actividad molecular de ciertas militancias juveniles en las plataformas.

Por nuestra parte, habíamos constatado ya, en nuestra labor de investigación,¹ algo de esa “derechización por abajo” cuando realizamos una exploración, bastante asistemática, de lo que llamamos “constelaciones de la derecha”, esto es, el conjunto de elementos ideológicos que suelen articularse en los diversos discursos de las derechas argentinas. En aquella ocasión (hacia 2018-2019), y valiéndonos de material que tomamos de las redes sociales, especialmente Twitter (hoy X), advertimos que, ya desde el gobierno de Cambiemos, los “límites de lo decible” se estaban desplazando, como indicio de mutaciones importantes en el horizonte ideológico-político.

Las transformaciones del escenario político nacional a partir del triunfo de LLA nos han llevado a recuperar esas intuiciones primeras para encarar un trabajo más sistemático, orientado esta vez al abordaje específico de la discursividad libertaria.

Algunas aclaraciones conceptuales

Hemos optado por usar el término *discursividad* en reemplazo del más usual *discurso*, entendiendo que, en el estado actual de evolución del proceso político-gubernamental que tiene a Milei y a La Libertad Avanza como actores principales, nos encontramos más bien con un campo de variación discursiva (lo que llamamos *discursividad*) que con un discurso relativamente consolidado y articulado. En ese sentido, las apreciaciones de Confavreux y Salvi resultan esclarecedoras:

(...) la amplitud del espectro ideológico de la extrema derecha es realmente asombrosa. Esto se ve exacerbado por la propensión de un amplio sector de la derecha tradicional, e incluso de numerosos representantes y votantes de una democracia liberal degradada, a unirse alrededor de las ideas de la extrema derecha y, a veces, también en torno de sus candidatos más desmesurados (Confavreux y Salvi, 2024: 33).

Más allá de las resonancias que el fragmento despierta con relación a nuestra situación presente, importa tener en cuenta el carácter de relativa *indiferenciación* en el que se

¹ En el marco del proyecto UBACyT “Ideología, política, discurso. La encrucijada de la subjetivación política en la escena neoliberal”, dirigido por la Dra. Natalia Romé, que actualmente prosigue en el proyecto “Ideología y subjetivaciones políticas. Tendencias neoliberales en una coyuntura sobredeterminada. Argentina 1976-2019”.

encuentran los discursos de la derecha más o menos extrema, lo que da lugar a articulaciones bastante heterogéneas.

Ahora bien, esta aclaración sobre el uso del término discursividad no tendría sentido si no explicitamos la concepción que la subtiende. Así, puede decirse que *discursividad* es la noción que usamos para referirnos tanto a los procesos articulatorios (políticos e ideológicos) que se manifiestan, en el plano de la comunicación y de la significación, como preferencia por ciertos planteos temáticos, ciertas narrativas, cierta retórica y, fundamentalmente, cierto dispositivo de enunciación. Nuestra atención, en este trabajo, estará puesta en el plano de la comunicación y la significación.

Cabe señalar, finalmente, que hablar de discursividad *libertaria* no se reduce sólo a las doctrinas de ese tipo (como las de Hoppe, Rothbard, etc.) que Milei y sus seguidores aducen seguir, sino que en todo caso habrá que pensar de qué modo esas doctrinas se integran en una red discursiva que especifica su sentido.

Hacia una caracterización de la discursividad libertaria

Por lo antes dicho, se entiende que caracterizar a la discursividad libertaria guarda cierta semejanza con el abordaje del “pensamiento mítico” que –decía Lévi-Strauss– se vale “de un repertorio cuya composición es heteróclita y que, aunque amplio, no obstante es limitado” (2009: 35-6). En nuestro caso, la discursividad libertaria se construye a partir del abigarrado archivo de las derechas locales e internacionales.

De este modo, es posible que, en la discursividad libertaria, convivan una narrativa decadentista proveniente de la tradición liberal conservadora (Perochena 2023), con elementos populistas, tal como observa Gabriel Vommaro:

Milei es un caso híbrido de líder de ultraderecha con componentes populistas, en especial con una “performance populista” –en sentido retórico antes que sociológico–, es decir con una actuación pública que dramatiza y encarna la bronca y el descontento de buena parte de los y las votantes con la situación del país y con la clase dirigente, a la que Milei acusa, desde 2021, de ser una “casta política” (Vommaro, 2024: 70).

Eso que Vommaro define como “performance populista” constituye, para nosotros, el *dispositivo de enunciación* en el que se funda la discursividad libertaria. Es a través de ese dispositivo que la discursividad libertaria organiza el espacio político, definiendo sus fronteras y constituyendo aliados y adversarios.

Conviene hacer dos observaciones adicionales sobre este dispositivo. En primer lugar, y como otras autoras han indicado (Fraser 2023; Wodak 2023), los populismos de derecha no recurren a la estructura típica de oposición (élite *versus* pueblo), sino que la complejizan, agregando, cuando menos, una alteridad más a la estructura. Así, en nuestro caso, el dispositivo de enunciación libertario plantea el antagonismo con la “casta política” (que ocupa el lugar de la élite), pero también plantea un rechazo ante los “planeros”, los “piqueteros” y otros grupos considerados parasitarios que, como señala Caggiano (2024), son evaluados moralmente.

En segundo lugar, retomamos otra observación de Caggiano para considerar cuál es el colectivo de identificación al cual se dirige el dispositivo de enunciación libertaria: no se trata de un nosotros inclusivo (“nosotros, los libertarios”), sino un colectivo paradójico –la “gente de bien”– que aparecería como colectivo de individualidades sin lazo. Podría decirse entonces, parafraseando la vieja sentencia althusseriana, que la discursividad libertaria interpela a su sujeto en *individuo*.

La “casta”: paradojas de la antipolítica

Tal como señalamos, el antagonista principal de la discursividad libertaria es la “casta política”, una figura retórica de la que los libertarios se apropian (originalmente, fue puesta en circulación por Podemos), pero que se enraíza con facilidad en un suelo ideológico abonado por el discurso de las derechas tradicionales, que aporta las típicas representaciones del político (como carente de formación, o como corrupto). En tanto que son esas representaciones, por su capacidad de espectacularización, las que suelen ocupar la atención de los medios, su reiteración en el discurso informativo las convierte en figuraciones del sentido común, lo que facilita su uso en la comunicación política.

Si hacer política desde el desdén o el odio a los políticos resulta un ejercicio paradójico que, con la búsqueda siempre renovada del nuevo “outsider”, deja ya de provocar la reflexión, hay otro rasgo de la discursividad libertaria –su furioso anticomunismo– que despierta la atención: la política es una actividad despreciable, pero más despreciables aún son los “zurdos empobrecedores” que siempre han hecho política para el malestar de la humanidad.

El uso conjunto de estos dos motivos ideológicos, anticomunismo y antipolítica, nos remiten al trasfondo de la discursividad libertaria, en la que merodean espectros que cuarenta años de democracia no terminan de sepultar. Retomando, con otro sentido, los términos de Raymond Williams (, en la manera en cómo estos motivos trabajan en la discursividad

libertaria puede detectarse algo que es residual y emergente a la vez: se trata de un cuestionamiento al orden supuestamente dominante, el del «pacto democrático».

Bibliografía

Caggiano, S. (2024) La extrema derecha y los dilemas de la batalla cultural. Moral, individualismo y sentido de pertenencia, en Grimson, A. (coord.) *Desquiciados. Los vertiginosos cambios que impulsa la extrema derecha*. Buenos Aires: Siglo XXI: 103-124.

Confavreux, J. y E. Salvi (2024) Extremas derechas: 50 tonos de pardo y un deseo de transgresión, en revista *Nueva Sociedad* N° 312 (julio-agosto): 31-44.

Fraser, N. (2023) Se aproxima un “capitalismo caníbal”. Entrevista con Martín Mosquera, en VV. AA: *La extrema derecha en América Latina*. Buenos Aires: Clave Intelectual: 69-90.

Lévi-Strauss, C. (2009 [1962]) *El pensamiento salvaje*. México: FCE.

Perochena, C. (2023) Los usos de la historia en la política argentina actual, en revista *Nueva Sociedad* N° 308 (noviembre-diciembre): 61-73.

Vommaro, G. (2024) Las derechas políticas y la democracia en la Argentina, en Grimson, A. (coord.) *Desquiciados. Los vertiginosos cambios que impulsa la extrema derecha*. Buenos Aires: Siglo XXI: 57-78.

Williams, R. (2009 [1977]) *Marxismo y literatura*. Buenos Aires: Las Cuarenta.

Wodak, R. (2023) La extrema derecha «provoca escándalos» y así logra «la hegemonía en los medios», entrevista de Natalia Uval. Disponible en <https://esferacomunicacional.ar/la-extrema-derecha-provoca-escandalos-y-asi-logra-la-hegemonia-en-los-medios/> (consulta del 01/09/2024).